

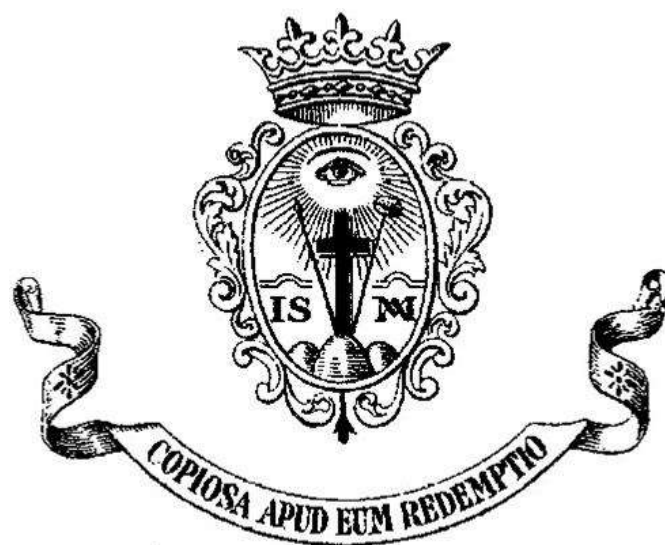
9 noviembre 1732

**282 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN
DE LA CONGREGACIÓN REDENTORISTA**

ORDEN DE LA ORACIÓN



- Monición
- Canto: El Señor es mi luz y mi Salvación
- Himno: La cruz Redentorista
- Cántico de las criaturas de Daniel
- Canto: Bendigamos al Señor
- Lectura Bíblica: Evangelio de Lucas
- Reflexión: Carta del P. General (extracto)
- Homilía dialogada
- Oración de fieles con los santos Redentoristas
- Canto: Mi alma glorifica al Señor
- Magnificat
- Oración final
- Canto a la Virgen: “O bela mía speranza”



MONICIÓN

Nos reunimos en este día, 9 de noviembre, para celebrar en familia los 282 años de la fundación de la Congregación del Santísimo Redentor.

San Alfonso, junto con sus compañeros, fundó en Scala, bajo la acción del Espíritu Santo, una congregación de misioneros para llevar la «Buena Noticia» del evangelio a los más necesitados de su sociedad.

En este día, queremos dar gracias a Dios por la «Familia Redentorista» y su aportación a la Iglesia, y a la vez pedirle que sigan siendo fieles al carisma que han recibido: *“anunciar con la sencillez evangélica de vida y de palabra, y por la abnegación de sí mismo se mantienen disponibles para todo lo arduo a fin de llevar a todos la redención copiosa de Cristo”* (Constitución 20).



HIMNO

LA CRUZ REDENTORISTA

Este viejo madero ha florecido
para esculpir de Cristo la hermosura
y cantar su victoria que fulgura
en la savia del mundo renacido.

De pie sobre la muerte, Cristo erguido,
en viva geometría de ternura,
levantas en tus brazos a la altura
la esperanza del hombre redimido.

Reverdece de luz nuestra frontera
sepultada en la noche de la historia.
Lo que era ayer desierto es primavera

por torrentes de vida fecundado.
Cantando voy mi gozo y tu victoria,
Cristo sobre la cruz resucitado



CÁNTICO DE DANIEL

Toda la creación alabe al Señor (Adaptación)

Todos *Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

Lector Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
Cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
Ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Todos *Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.*

Lector Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Todos *Redentoristas todos, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

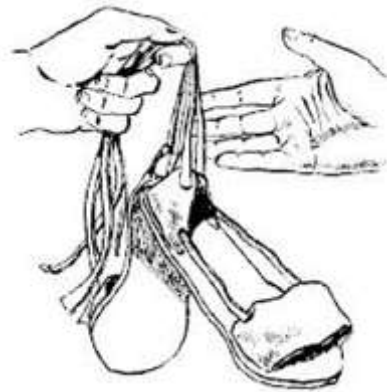
Lector San Alfonso y San Gerardo, bendecid al Señor;
San Clemente y San Juan Neuman, bendecid al Señor.
Beatos y venerables redentoristas, bendecid al Señor;
Mártires redentoristas, bendecid al Señor.
Madre Crostarrosa, bendecid al Señor;
Madres redentoristas, bendecid al Señor.
Comunidades redentoristas, bendecid al Señor;
Familia Redentorista: bendecid al Señor.
Oblatas del Santísimo Redentor, bendecid al Señor;
Misioneros y laicos redentoristas, bendecid al Señor.
Bienhechores y amigos, bendecid al Señor;
Parroquia del P. Socorro de Vigo, bendecid al Señor.

Todos *Creyentes todos, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

*Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.*

*Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.*

CANTO



EVANGELIO

(Lc 4, 16-21)

En aquel tiempo fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el Libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba, y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír. »

CARTA

P. General (9 de Noviembre de 2013) - Extracto

Queridos Co-hermanos, Hermanas, Misioneros Laicos y Amigos: ¡Saludos desde Roma!

En la segunda lectura de esta fiesta, leemos estas palabras de San Pablo:

"Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, mientras que otro levanta el edificio. Mire cada cual cómo construye. Pues nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo... ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?...; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros". (1 Corintios 3,10-11; 16, 17b; [Traducción oficial C.E.E.]

Estas palabras son muy apropiadas para la celebración de la Fundación de nuestra Congregación. Hoy, esta carta podría dirigírnosla personalmente San Alfonso a nosotros, la comunidad que comparte el carisma misionero que a él se le encomendó, y que ahora se nos ha confiado a nosotros. Este carisma se confía ante todo y sobre todo a la comunidad. En este sentido, nosotros somos «El templo de Dios», o como San Alfonso escribió frecuentemente en sus cartas: «Instituto de Dios». Ésta es obra de Dios, y nosotros estamos invitados a compartirla en cuanto comunidad, como «un cuerpo misionero» (Const. 2).

Hoy continuamos construyendo juntos este propio cuerpo misionero. Sin embargo, debemos estar atentos a construir sobre un fundamento seguro: Jesucristo. Como un cuerpo misionero, la Congregación Redentorista y la familia Redentorista abarcan todo el planeta, proclamando el

Evangelio siempre de manera nueva y dando nuestras vidas por la abundante redención. Esta familia Redentorista se basa en la entrega de los Misioneros Redentoristas profesos, tanto hermanos como sacerdotes.

Desde el principio, las monjas del Santísimo Redentor compartieron este espíritu y carisma a través de una vida de oración y de «viva memoria». A lo largo de los 281 años pasados, este «único cuerpo misionero» ha ido creciendo hasta incluir en él las Congregaciones de las Hermanas y Hermanos que comparten esta vocación misionera, Oblatos y Misioneros Laicos del Santísimo Redentor así como otros muchos Laicos asociados y jóvenes, hombres y mujeres, que colaboran con nosotros en la Pastoral Juvenil y Vocacional.

Celebrar la Fundación de la Congregación este *Año de la Promoción de la Vocación Misionera Redentorista* es una especial oportunidad para reflexionar y profundizar en nuestra identidad misionera así como una invitación a que otros compartan con nosotros esta extraordinaria vocación.

El *Año de la Promoción de la Vocación Misionera Redentorista* tiene dos importantes y específicos objetivos. En primer lugar, es un llamamiento a todos los Misioneros Redentoristas profesos, a todas las Hermanas o Hermanos de una comunidad religiosa afiliada, a todos los Oblatos, Misioneros Laicos, Laicos asociados y jóvenes colaboradores. Este Año es una invitación a renovar y profundizar nuestra identidad misionera y nuestra vocación. Estoy convencido de que muchos escucharán y responderán a la llamada a dar sus vidas por la abundante redención como Misioneros Redentoristas profesos. Otras mujeres y hombres experimentarán también la llamada a compartir esta vocación

misionera como religiosos, como misioneros laicos y asociados afiliados a la más amplia Familia Redentorista.

El segundo objetivo de este *Año de la Promoción de la Vocación Misionera Redentorista* es estimular y actuar de acuerdo con una toma de conciencia más profunda de que todos nosotros estamos llamados a promover y a acompañar a aquellos a quienes Dios llama a nuestra forma de vida (...). Tenemos que superar el reparo y la timidez a la hora de las invitaciones personales y del acompañamiento.

Un aspecto importante de nuestra Vocación Misionera es la llamada a responder a las necesidades de los abandonados y de los pobres allí donde éstos se encuentren. Como el Buen Pastor, los Misioneros Redentoristas van en busca de los perdidos, los marginados y los que viven en las periferias. Como San Alfonso, nosotros nos sentimos llamados por los pueblos y las situaciones en estado de necesidad y respondemos con generosidad y entrega. Como el Papa Francisco nos ha recordado, esto es una urgente necesidad en el mundo y en la Iglesia hoy. (...)

Queridos Co-hermanos, queridas hermanas y hermanos en el Redentor, en esta fiesta de la Fundación de nuestra querida Congregación, les deseo toda suerte de gracias y bendiciones. Que Jesús Redentor los colme con la alegría y la esperanza de su vocación misionera. Que no importen los desafíos, luchas o decepciones a que tengan que hacer frente; saben bien que no están solos. ¡Él está con vosotros!

Rebosantes del poder del Espíritu Santo, acompañados de María, Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, y sostenidos por la intercesión de San Alfonso, San Gerardo, San Clemente, San Juan Neumann y todos nuestros Beatos Mártires y

testigos, que proclamemos audazmente el Evangelio siempre de manera nueva.

¡Feliz y gozosa Fiesta! Su hermano en el Redentor,

Michael Brehl, C.Ss.R. Superior General



HOMILÍA EN DIÁLOGO

¿Por qué **celebras tu fe** en la Parroquia del Perpetuo Socorro?

ORACION CON LOS SANTOS REDENTORISTAS

Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, fuente y origen de toda santidad, poniendo como intercesores a los Santos y Beatos Redentoristas.

Oremos, por intercesión de **SAN ALFONSO**, por la Congregación del Santísimo Redentor y por toda la «Familia Redentorista», para que seamos fieles al carisma de nuestro Padre Fundador. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión de **SAN GERARDO**, por todas las personas que son buenas, nobles y sencillas, para que sean luz del mundo y ejemplo atrayente de sabiduría cristiana. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión de **SAN CLEMENTE**, por los que se dedican al apostolado de la Enseñanza religiosa y de la Catequesis, para que sean instrumentos fieles del Evangelio que anuncian. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión de **SAN JUAN NEUMANN**, por las parroquias que atienden los Redentoristas, para que sean comunidades vivas, creativas y acogedoras. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión del **BEATO PEDRO DONDEERS**, apóstol de los leprosos, por todos los que se dedican al servicio de los demás con gran riesgo de sus vidas; para que su generosidad venza nuestro egoísmo. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión del **BEATO GASPAR**, por las vocaciones redentoristas, para que los adolescentes y los jóvenes de nuestras casas de formación, descubran el don evangélico de la vocación misionera. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión del **BEATO JENARO MARÍA SARNELLI**, por los que entregan sus vidas al servicio de los más necesitados y marginados de nuestra sociedad; para que no desfallezcan y perseveren en su empeño. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión del **BEATO FRANCISCO JAVIER SEELOS**, por todas las familias cristianas, para que eduquen religiosamente a sus hijos y apoyen generosamente a aquellos que se sienten llamados a la vida sacerdotal o misionera. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión de los Beatos mártires de Ucrania y Chequia: **NICOLÁS, BASILIO, ZENÓN, IVÁN y DOMINGO METODIO**, que proclamaron la fe hasta derramar su sangre, para que nosotros sepamos soportar con valentía las contrariedades de la vida. **Roguemos al Señor.**

Oremos, por intercesión de los Beatos mártires de Cuenca, **JOSE JAVIER, CIRIACO, MIGUEL, JULIAN, PEDRO, VICTOR**, que su testimonio nos ayude en el seguimiento de Cristo. **Roguemos al Señor.**



MAGNIFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Su nombre es Santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.

A los hambrientos los colma de bienes

y a los ricos despide vacíos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en principio ahora
y siempre por los siglos de los siglos.

Amen.

ORACION

Dios Padre bueno, que enviaste a tu Hijo al mundo, para que hecho hombre, fuese nuestro Redentor. Tú que inspiraste a San Alfonso la fundación de nuestra Congregación en un día como hoy, fortalece nuestro seguimiento, ya que nos envías a anunciar tu evangelio a todos los que están abandonados.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



“O bęła mía speranza”